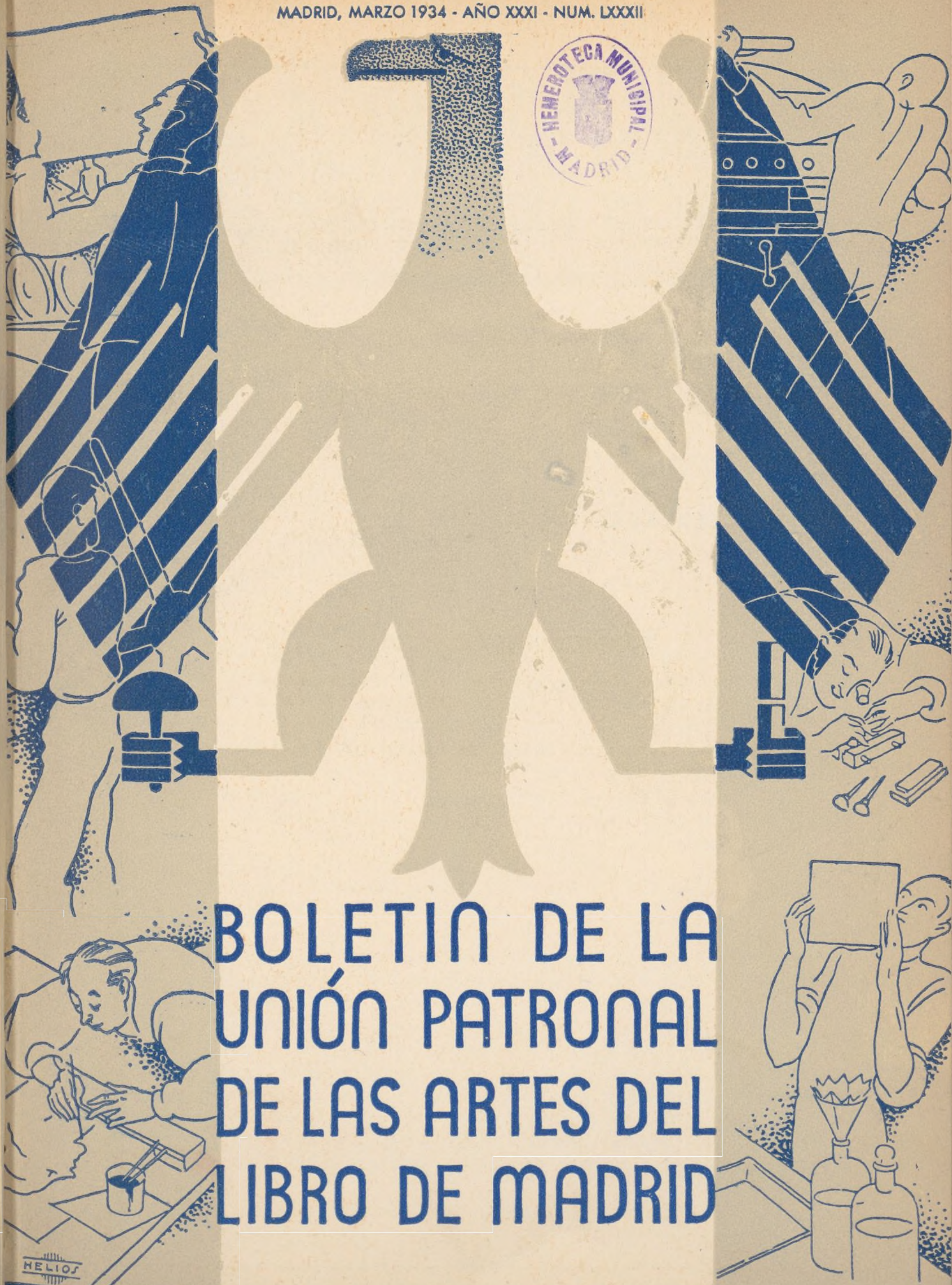


MADRID, MARZO 1934 - AÑO XXXI - NUM. LXXXII



BOLETIN DE LA UNIÓN PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO DE MADRID



HELIOS

FUNDADO POR LA UNIÓN DE IMPRESORES

Ayuntamiento de Madrid

RESERVADO

para la

**FUNDICION TIPOGRÁFICA
NACIONAL, S. A.**

Ronda de Atocha, 15 = Madrid



BOLETIN DE LA UNIÓN PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO DE MADRID

FUNDADO POR LA UNIÓN DE IMPRESORES

NÚMERO SUELTO: UNA PESETA

Suscripción anual. 5 pesetas.

DOMICILIO SOCIAL, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

NICOLÁS MARÍA RIVERO, 8 - TELÉFONO NÚM. 13.678

EL FRACASO DE LA HUELGA GENERAL DE ARTES GRÁFICAS

HEMOS de comenzar afirmando que nos duele tanto o más que a los interesados el fracaso obrero ante la huelga general de Artes Gráficas. Compenetrados los patronos madrileños con sus trabajadores, deseosos siempre de encontrar su mejoramiento moral y material, no han vacilado en ningún momento en ofrecer máximos sacrificios para la industria, algunos de los cuales imposibles de soportar, con tal de producir la armonía que siempre debe haber entre los dos factores de una industria: el capital y el trabajo. Sabemos —no vamos a ocultarlo— que en un movimiento en pro de una mejora de clase, de su éxito o de su fracaso depende la mayor o menor satisfacción, que repercute después en la labor a realizar; pero tampoco ignoramos que cuando se produce el fracaso de una huelga siempre es ocasionado por la sinrazón del paro al que se lleva a la clase patronal o por intransigencia o por un desconocimiento absoluto de la realidad.

Esto es lo que ha ocurrido en la pasada huelga: *desconocimiento absoluto de la realidad*. La clase patronal de las Artes del Libro viene soportando cargas que su negocio no puede resistir. Unas bases de trabajo confeccionadas cuando los patronos estaban retraídos del organismo paritario; una crisis cada vez más acentuada, que repercute en estas industrias más que en ninguna otra, y una gran desnivelación en las horas de trabajo hacen que Madrid sea la «Cenicienta» y que el costo de los jornales tenga en la capital de la nación una enorme desventaja en relación con el resto de España. Así y todo, los patronos, respetuosos siempre con las disposiciones emanadas del poder público, las han respetado y las cumplen, sabiendo como saben que trabajan para el obrero y que es difícil encontrar una lógica remuneración al capital empleado y hasta al propio esfuerzo que realiza el patrono trabajando como un obrero más.

Y surge la huelga. La empresa Prensa Española, dentro de lo dispuesto en las leyes, con derecho a la libre contratación, contrata a un trabajador. Las organizaciones, por

no pertenecer a ellas el contratado, plantean un paro injustificado e ilegal —así lo reconoció el Jurado Mixto—, y como consecuencia de ello se produce el despido de los trabajadores que aquella entidad tenía a su servicio. Pero entonces se produce lo inaudito, lo inexplicable. Las Sociedades obreras decretan la huelga general, y los patronos se encontraron, no ante una mejora solicitada y al amparo de la cual los obreros provocaban el paro para ver si éste era el medio de conseguirla, sino ante una huelga forzosa e ilógica, tanto o más que la planteada en Prensa Española, en la que la clase patronal no tenía más solución que esperar el momento en que los obreros, reconociendo su error, se reintegraran al trabajo. Daban por roto su contrato con el patrono sin que éste pudiera sostener el diálogo; sin que la realidad pudiera darle otra solución que la producida, esto es, que, colocándose a merced del patrono, éste le admitiera o no en los talleres.

La experiencia viene demostrando que las huelgas con carácter general, hasta cuando son originadas por mejoras de jornada y de jornal, rara vez se ganan. Las dos últimas producidas en Artes Gráficas bien claro lo demuestran: la del año 1931 y ésta de ahora, en que los obreros han tenido que reintegrarse al trabajo sin que se produzcan apenas despidos más que en aquellos casos en que el patrono ha visto un daño manifiesto para sus intereses en la admisión de determinado obrero. Y no se diga que la segunda huelga se ajustaba a los trámites legales. Sin profundizar mucho en el aspecto jurídico, basta decir que la huelga general se originó como adhesión al paro ilegal de Prensa Española, y si la causa era una ilegalidad, hasta los más profanos en la materia tienen que ver que los resultados habían de ser asimismo ilegales. *Esto es, que la segunda cesación en el trabajo llevaba envuelto un abandono voluntario en las actividades del obrero y que, en lógica consecuencia, quedaba roto el contrato y sin derecho a indemnización para aquellos que lo rompían.*

En uso de un perfectísimo derecho, algunos patronos han prescindido de los trabajadores que han tenido por conveniente; pero no podrán decir las organizaciones obreras que los patronos, en su inmensa mayoría, no han sido una vez más magnánimos y generosos, toda vez que los trabajadores están en los talleres con la plenitud de sus derechos anteriores. ¡Ah! Y conste que no indicamos esto como vanagloriándonos de una victoria alcanzada, sino para lamentar el hecho acaecido, porque, compenetrados con los intereses obreros, sabemos que su fracaso es producto de una irreflexión que había de llevarles a donde les ha llevado.

Sí nos resta un consejo. Los patronos gráficos atraviesan actualmente una situación extremadamente difícil; sus industrias sufren más que ninguna otra los efectos de la crisis económica, y así y todo no han aprovechado las ventajas que les ofrecía la situación ilegal en que se habían colocado los trabajadores. Conveniente ha de ser para todos que no es vuelva a producir la situación creada por el último paro general, porque no están los tiempos propicios al sacrificio y los patronos no han de tener siempre madera de mártires. Que sus intereses son también sagrados y no van a estar en todo momento poniéndolos a merced de los dirigentes de las organizaciones, que, sin meditar las consecuencias, llevan a los trabajadores a una situación inestable y además ineficaz. Conviene, pues, que todos piensen en lo acontecido, que la serenidad se imponga y la reflexión sea la norma de conducta de los que tienen la responsabilidad de los actos que se ejecutan, ya que, de no ser así, los obreros habrán de pensar más en su conveniencia personal que en los intereses de clase.

NOTA.—En la lista de asociados que se unía a nuestro número de Febrero próximo pasado, dejamos de consignar a **D. José Reig Sagrera. Luis Vélez de Guevara, 10. Teléfono 13697.**

Rogamos a nuestros lectores se sirvan subsanar dicha omisión, incluyendo al Sr. Reig en la relación indicada, como socio de la Unión de Proveedores de Artes Gráficas.

LOS ORÍGENES DE LA ILUSTRACIÓN DEL LIBRO EN ESPAÑA

EN el Salón de grabados del Museo Británico hay dos xilografías del siglo xv, las cuales son, en defecto de una prueba definitiva, los dos únicos ejemplos asumidos para demostrar el desarrollo del grabado español de aquella época.

De esos dos «viejos grabados», uno de ellos representa la Misa de San Gregorio, con símbolos de los evangelistas, y el otro la Trinidad, con San Pedro, San Pablo y dos ángeles.

Estos dos grabados fueron pegados antiguamente en la encuadernación de un libro, y se dijo que habían sido importados de España, desde Huesca, donde habían sido hallados en una antigua imprenta, en la que se han descubierto también otros grabados. Únicamente se conservan en el Museo Británico los dos grabados en madera arriba mencionados.

Poco o ningún rastro puede encontrarse en España antes de la introducción de la imprenta con tipos móviles de aquellos grabados, muy sobrecargados frecuentemente en el colorido y muy imperfectos, que se referían casi siempre a asuntos religiosos, y que forman parte de la educación de los pueblos alemán y holandés durante la primera mitad del siglo xv y aún un poco después. La experiencia me ha enseñado que los descubrimientos son siempre inesperados en todo, y principalmente en lo que se refiere a las artes y oficios españoles, por lo que sería absurdo que nos colocásemos en un punto de vista dogmático. Está evidenciado esto por los progresos logrados investigando la historia del grabado en madera y en metal antes de que se introdujese la imprenta en Cataluña. Por vía de ejemplo podemos citar un artículo publicado en *Bibliofilia*, de Barcelona: «L'Art del Gravat a Catalunya en els segles xv i xvi», que trata de los orígenes de la tipografía y bibliografía en la Península, aunque se refiere principalmente a Cataluña, es rigurosamente cierto que hubo grabados xilográficos, que representaban asuntos religiosos, en Cataluña, durante la primera mitad del siglo xv, y se hace referencia al descubrimiento de Mossen Joseph Gudiol, conservador del Museo Diocesano de Vich (1), en donde personalmente tomé nota de los inventarios de la propiedad de las personas fallecidas, y en ellos se trata de grabados de asuntos religiosos. Por ejemplo, en 1403, cierto Francesch Manya, de Vich, tuvo un grabado en papel de la Crucifixión. En 1420, Joan de Noguer, «barber de Vich» tuvo uno de la Virgen y el Niño y San Gabriel, mientras que en 1428 se encontró un registro notarial del Obispo Jordi D'Ornos, ordenando a un sacerdote en la iglesia de Sant Esteve de Granollers, quien, al tomar posesión de la Casa Rectoral, en 16 de junio de aquel

año, encontró «algunas cédulas de contractes stampades». Desde luego hubo grabados xilográficos en la Península, como se ha visto; pero éstos fueron muy pocos. En el Museo de Vich hay muestras de la labor que se hacía en Barcelona de 1442 a 1468, y, además, se conserva una reproducción de una *taille-douce* de metal que perteneció en 1462 al príncipe de Viana.

En España se introdujo la imprenta después que en otros grandes países europeos, y tres años más tarde, por lo menos, que en Inglaterra. El primer libro impreso en España ha sido atribuido a Lamberto Palmart, de Valencia, en el año 1474 (2). Palmart fué, probablemente, flamenco de origen, y él y los más de los primeros impresores que había entonces en España eran alemanes o flamencos. Los grabados de los libros impresos en España se habían tomado de otros grabados (bloques) comprados en Alemania y en otros países, o fueron copias hechas de los grabados de libros que ya se habían publicado anteriormente en otros lugares de Europa. El total de libros impresos en España en el siglo xv es pequeño en comparación con el total de los libros ilustrados impresos en todos los demás países. De los 900 (poco más o menos) incunables hasta ahora conocidos, únicamente 200 tienen grabados de madera. En Inglaterra la proporción es menor de un décimo.

El primer libro con ilustraciones, impreso en España, sobre el que se puede investigar, data de 1480. Es una edición del *Fasciculus temporum*, de Werner Rolewinck; una historia abreviada del mundo, que encontró lectores en algunos países, desde su primera aparición en Colonia, en 1474, hasta 1532. Se publicaron de ella muchas ediciones, y entre ellas una de las más raras es la española, impresa en Sevilla en 1480 por Alonso del Puerto y Bartolomé Segura (3).

Comparando la edición española con la impresa por el alemán George Walch, en Venecia en 1479, se demuestra claramente la fuente de donde salió su inspiración. Son idénticas en la colocación de las páginas, aunque la edición española tiene siete hojas extraordinarias y un final dedicado a la vida y costumbres de los filósofos, y cotejando los grabados de ambas ediciones, se observa claramente que Puerto y Segura trabajaron sobre un ejemplar de la edición de Walch, anterior en un año a la publicada por ellos.

Los grabados consisten en círculos concéntricos, entremezclados con diseños que representan escenas bíblicas, las vistas más corrientes de Roma, Venecia, etc., que ya nos hemos acostumbrado a encontrar frecuentemente en libros de esta clase. La Torre de Babel y la ciudad de Roma, que han sido reconocidas por los que ya habían manejado las primeras ediciones de la obra.

Antes de dejar el tema de las prensas sevillanas, podemos llamar la atención sobre la *Bula de indulgencias en favor de la christianisacion de Guinea*, que salió de las mismas prensas, y que tiene un sello grabado, maravillosamente ejecutado, al mismo tiempo que mostraba un tipo poco usual. Mi ejemplo, impreso sobre vitela, perteneció a Ludwig Rosenthal, de Múnich, y es el único ejemplar hasta ahora conocido. Rosenthal dice que fué impreso en 1477, mientras que Haebler cree que es del mismo año que el *Fasciculus temporum* (1480). Personalmente opino que fué impreso poco tiempo después que el

Repertorium, de Montalvo, impreso por Martínez, Puerto y Segura en 1477. L. M inicial (capitular) de la *Bula* es idéntica a la usada en el *Repertorium*. Hasta ahora no he podido obtener más datos sobre esto, pues autoridades de la Biblioteca Vaticana no han podido ayudarme, indicándome la fecha de publicación de la citada Indulgencia.

En 1481 apareció en Zaragoza un *Psalterium canticis*, publicado por un impresor anónimo, cuyos tipos fueron encontrados posteriormente en poder de Pablo Hurus y Enrique Botel. La primera página del texto tiene una extraordinaria B mayúscula xilográfica en los comienzos de la palabra Psalm I, representando al rey David con un arpa. También publicaron los mismos impresores un *Arte de bien morir*, del mismo año (tiempo), cuyos caracteres son de origen germánico. De 1481 es también una *Bula de indulgencias en favor de la iglesia de San Salvador, de Ávila*, impresa en el Monasterio de Nuestra Señora del Prado, en Valladolid (4), la cual, además de ser el primer impreso vallisoletano de que se tiene noticia, tiene un sello grabado en madera claramente dibujado y alguna otra ligera decoración. Haeble la describe como «esta preciosa bula», de la cual reproducimos aquí el único ejemplar conocido.

No podemos decir hasta ahora que en ningún libro de los mencionados sean a la vez españoles el impresor y el autor del grabado. La primera obra que llena estos dos requisitos a la vez es los *Trabajos de Hércules*, de Enrique de Villena, impreso en Zamora por Antonio de Centenera el 15 de enero de 1483.

Villena era descendiente de la casa real de Aragón por parte de padre y por la de su madre de los reyes de Castilla. Nació en 1384 y murió en Madrid en 1434. En aquella edad tan salvaje y ruda adquirió más reputación literaria que en los tiempos civilizados. Juan de Mena y el marqués de Santillana (5) han cantado alabanzas en loa suya, en los viejos cancioneros, describiéndole como «honrra de España y del siglo presente». Este no es lugar adecuado para discutir los elogios y las alabanzas de que le hicieron objeto sus contemporáneos, pero sí para que digamos a tenor de ello que fué el suyo ya citado el primer libro ilustrado de alguna importancia, impreso en el idioma español. Aunque algunas veces intentó ser buen militar, prontamente abandonó el ejercicio de las armas por el de las letras y se dedicó a sus estudios literarios con una aplicación y asiduidad extremadamente raras entre los que vivían su propio medio social, los cuales se pasaban la mayor parte del tiempo sin leer ni escribir. Bajo estas circunstancias no es difícil comprender por qué fué acusado de brujería y por qué, después de su muerte, fué remitida su biblioteca a fray José Barrientos, un dominico que fué confesor del rey Juan II, que ordenó que fuesen quemados más de cien volúmenes. Las obras suyas que han sobrevivido consisten en un tratado sobre el arte de la Poesía, un curioso libro sobre el arte de trinchar (comer), que bien podía decirse que era una guía para los epicúreos que gozaban de los placeres de sentarse ante la mesa real, una traducción de la *Eneida* y otra de los *Trabajos de Hércules*. Es un libro del que Ticknor, en uno de sus momentos de expansión, ha descrito como «uno de los libros más raros del mundo», y que Latassa, en su conocida bibliografía de escritores aragoneses (6) omite completamente. Comienza esta obra con una carta del autor dirigida a un amigo suyo, catalán, a cuya sugestión narra los hechos y el valor de Hércules.

Contiene el libro 12 capítulos, y cada uno de ellos contiene una hazaña. Se discuten éstas bajo cuatro epígrafes: a) «Historia nuda» o la versión comúnmente aceptada del incidente; b) la «Declaración» o explicación de la alegoría; c) la «Verdad» o los hechos históricos que podían citarse para mejor apoyo de las narraciones, y d) la «Aplicación» o moral que puede sacarse del caso. En este análisis reduce la raza humana en doce clases o condiciones, llamadas: Príncipes, Prelados, Caballeros, Miembros de las Ordenes religiosas cristianas, Ciudadanos, Tenderos, Trabajadores, Mecánicos, Maestros de las profesiones liberales y, por último, para no significarlo menos, ¡las mujeres!

Abunda el libro en citas de los clásicos, tales como Lucano, Ovidio y Virgilio, de muy poco interés para los lectores modernos pero muy útil y nuevo para los españoles de aquella época en que empezaban a mostrarse ya en su propio idioma.

Antes de proceder a discutir sobre las ilustraciones, podemos decir breves palabras sobre la Imprenta. Antonio de Centenera comenzó la obra en 1482. Diferenciándose de la generalidad de sus contemporáneos, fué muy económico en los trabajos de producción de la obra. Hay datos en el libro mismo de que los trabajos de Hércules fueron terminados en Zamora en el miércoles 15 de enero del año de Nuestro Señor 1483 a los que sigue el nombre (apellido) «Centenera». Hay once grabados en el libro, de un tamaño medio de 141 x 96 mm. cada uno, ocupando aproximadamente la mitad de una página. En las reproducciones adjuntas puede verse que los grabados se han hecho aparentemente en metal y que el trabajo es sorprendente aunque arcaico. No hay duda de que el trabajo está ejecutado por un artista español.

La primera reproducción, que es el cuarto grabado del libro, nos muestra a Hércules con el conocido monstruo Cerbero. La segunda, el quinto grabado de la obra, representa la captura de las yeguas de Diomedes. En este grabado llama la atención el embaldosado negro y blanco del pavimento, que, con el grupo general de las figuras, demuestra más realismo que alguno de sus predecesores.

La tercera reproducción, que es la sexta del libro, muestra a Hércules después de su lucha contra la Hidra Serneana. La cuarta, el octavo grabado de la obra, le dibuja grabando al gran Anteo, hijo de Neptuno, una de sus hazañas menos conocidas. Fué después de este incidente cuando erigió dos columnas en los dos lados del Estrecho de Gibraltar, llamadas después las «Columnas de Hércules». La quinta reproducción, el décimo que aparece en el libro, muestra otra de sus aventuras no incluída frecuentemente entre los doce trabajos. Aparece en ella ocupado en dar muerte a un cerdo gigante que encontró en las montañas de Caledonia, con la ayuda del atlante arcadiano que también aparece en la historia.

La última reproducción, y también la última del libro representa a Hércules soportando los cielos como el *locum tenens* para el Atlas, un incidente en su busca de las manzanas de oro de las Hespérides, que lleva a nuestro autor a describirlo como una de las más valiosas hazañas que Hércules hizo en el mundo.

Los otros cinco grabados del libro tratan del combate que el león de Numea, los pájaros estimpalianos, las manzanas de oro de las Hespérides, el toro Cretense y el famoso ladrón Caco, que le había hurtado el ganado.

Al par que por la época, por el texto y los grabados de este notabilísimo libro, merece una especial atención y estudio que hasta ahora no ha recibido. Una simple ojeada basta para demostrar que los grabados fueron impresos por separado, después del texto. No citaré más modelos de esta clase sobre el libro español del siglo xv como ha hecho el Dr. Ernest Crous, de Berlín, cuyo conocimiento en incunables es muy sobrestimado, quien me ha dicho que los modelos de esta clase son muy raros y que en esta materia no hay distinción entre grabados en madera o en metal. Los ribetes ornamentados de Ratdolt, de Venecia, también aparecieron impresos en la portada, con lo que se indica que fueron impresos después que ella.

Los únicos ejemplares de esta obra de que se tiene noticia están en la Grenville Library del Museo Británico, en la Biblioteca Nacional de Madrid; y en la Biblioteca de El Escorial hay un duplicado, el ejemplar de Salvá, que estuvo en el British Museum y que fué vendido durante la guerra y ahora obra en poder de un escritor americano.

Hizo una segunda edición de esta obra Juan de Burgos en 1499, con una colocación completamente distinta de los grabados, que el profesor A. W. Pallard ha llamado justamente «pobres ilustraciones».

Nuestro examen de los libros ilustrados o decorados de la primera década de la Imprenta en España debe dirigirse ahora con especial atención al primer ejemplar del arte de imprimir y grabar en la ciudad de Toledo.

Pérez Pastor, en su bibliografía de Toledo (7), reproduce en facsímil una Bula de Indulgencia Papal, publicada por Sixto IV a propósito de la guerra con los moros. Fué impresa por Juan Vázquez, en Toledo, y Pastor la describe como el primer impreso hecho en esa ciudad. La atribuye al año 1483, pero Haebler, en su *Bibliografía ibérica*, claramente demuestra que la fecha es la de 1484, y es que leyó mal probablemente, un manuscrito con la fecha insertada en él. Consta de una hoja en cuarto, impresa sobre vitela con cuarenta y tres líneas de tipo con dos pequeños grabados. Uno de ellos contiene dos figuras y dos palabras capitulares del documento, todo ello con un borde oblongo. El otro grabado es un sello circular que representa la Virgen y el Niño.

Recientemente adquirí otro ejemplar de esta Indulgencia, impreso también sobre vitela, pero con algunas variaciones que de momento no puedo recordar. Los grabados y el tipo son idénticos, y, por excepción, el texto, que es el mismo, en vez de 43 líneas, consta de 39 en mi ejemplar, porque han sido escritas en él con abreviaturas algunas de las palabras.

Hay una diferencia interesante en el texto. En mi ejemplar pone «dos florines», mientras que en el de Pastor dice «seys reales de plata Castellanos»; parece que esta última era la cantidad cierta; pero ulteriormente se ha demostrado que el espacio se dejaba en blanco, porque en tales casos no había tarifa fija. La fecha escrita en mi ejemplar es de mayo de 1484, y esta indulgencia particular fué concedida a la condesa de Oropesa, perteneciente a una familia muy conocida entre la nobleza española. El primer conde fué Fernando Alvarez de Toledo, cuyo título es anterior, solamente en veinte años, a la fecha de concesión de esta Indulgencia. La prioridad de fecha de impresión de estos dos ejemplares

ENTRE LOS 50 LIBROS MÁS BELLOS editados en 1931 ONCE ESTÁN COMPUESTOS CON FUTURA

EL TIPO MODERNO

Este tan decisivo triunfo sobresalió en un Concurso Anual de la Industria Alemana del Libro. Hasta hace poco, muchos impresores creían que los tipos de estilo palo seco no eran apropiados para la composición de obras, opinión muy generalizada también en nuestro país entre los amantes del libro. Pero el resultado de la elección de los cincuenta libros más bellos del año pasado, demostró que la moderna grottesca empieza a ser adoptada como tipo común para el libro bello de nuestra época. En quince de los cincuenta libros escogidos se empleaban tipos de estilo palo seco; y en nada menos que once de estas joyas tipográficas se empleaba la Futura. Este resultado demuestra sin duda la importancia creciente que adquiere la grottesca moderna en la composición del libro y la preferencia de prominentes impresores y editores alemanes por nuestra Futura

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA NEUFVILLE, S. A.

Barcelona: Calle de la Travesera 95, Teléfono 71517 • Madrid: Calle Claudio Coello 116, Teléfono 50309

Compuesto con Futura seminegra

Ayuntamiento de Madrid

no puede determinarse con absoluta certeza; pero es seguro que son los primeros impresos producidos por las prensas toledanas.

Parece ser, como lo han demostrado ulteriores descubrimientos, que la ilustración y decoración de libros no aumentó mucho en España durante los primeros años de la introducción de la imprenta en el citado país. Los artistas nativos fueron pocos, y el nuevo arte caracterizó completamente el carácter del pueblo español en lo concerniente a las innovaciones. Los impresores extranjeros se asimilaron en seguida al ambiente español, lo cual no tiene nada de extraño, pues siempre ha ocurrido así, y nada tiene de particular que los extranjeros que vienen a España se identifiquen al momento con las costumbres de ese pueblo. Los escoceses, que trabajan en España en la exportación del esparto para las manufacturas británicas del papel, o desempeñando los trabajos técnicos en las minas de cobre, han llegado a ser tan españoles como sus convecinos los nativos. Por ello los españoles, acostumbrados a los indómitos caracteres de sus manuscritos, nunca tomaron con gusto el tipo romano, aunque sus primeros libros se imprimieron con él; pero el tipo gótico llegó en seguida a ser casi universal y fué empleado corrientemente en el grabado.

JAMES P. R. LYELL.

(Autor del *Cardenal Jiménez*, etc.)

Londres, 1926. Grafton & Co.—*Coptic House*.

(1) Vich es una antigua ciudad española situada a 40 millas al norte de Barcelona. Su catedral data del siglo XIV.

(2) Recientes investigaciones sugieren la posibilidad de que Palmart y sus socios trabajaran todos juntos bajo la dirección de un maestro llamado Jakob Vizland. (Véase Konrad Haebler: *Geschichte des spanischen Frühdrucks in stammbäumen*, Leipzig, 1924.)

(3) Hain, 16.927 (no visto); Haebler, 583 Museo Británico (I. B. 52.305).

(4) Haebler, *Bibliografía Ibérica*, III (2).

(5) Juan de Mena, *Las Trescientas*, Sevilla, 1499 (copla cxvii, y el *Cancionero general*, de Toledo, 1527. fol. xviii).

(6) Félix Latassa, *Diccionario Bibliográfico-Biográfico*, Zaragoza, 1884.

(7) Cristóbal Pérez Pastor, *La Imprenta en Toledo*, Madrid, 1887.

PRODUCTOS QUÍMICOS Y DROGAS

PARA ARTES GRÁFICAS

DROGUERÍA NARCISO ROIG

CALATRAVA 17

TELÉFONO 72433

VIUDA DE MANUEL AMILLO - CURTIDOS - ARTICULOS PARA ENCUADERNACIÓN

MADRID - Fuentes, 10 - Teléfono 14467

FECHAS MEMORABLES DEL MES DE MARZO

TIENE el mes de marzo impresiones y recuerdos que serían bastantes para que un profano de las ciencias históricas pudiera darse cuenta perfecta de cuánto y cuánto importa el conocimiento de los tiempos pasados para poder señalar el derrotero a seguir en la época presente, y más, mucho más, para soñar con el porvenir. «La Historia se repite» es frase que oímos de continuo, y si así es, así puede ser, bueno es que recordemos lo pasado antes que el porvenir pueda sorprendernos sin estar apercebidos para la defensa. El símbolo de la mujer de Loth nos detiene a los hombres de ahora cuando nos disponemos a escudriñar por los rincones históricos. Pero ¿habremos de ser tan insensatos que por temor a convertirnos en estatuas de sal no busquemos las enseñanzas que pueden derivarse del pasado para los tiempos presentes y aun más para el porvenir?

Ni historiadores ni cronistas, sólo podremos recoger lo acaecido en otro tiempo, sin más miras que las de predisponer al lector en favor de lo recogido en estas líneas, tan ligeras y breves, cuanto menor es nuestro conocimiento de los hechos y de las cosas. El periodismo es actualidad, y actualidad queremos buscar en el relato del pasado, ya que, de ser preciso, podríamos señalarlo con días y horas y en relación con el instante actual; pero baste redactarlo aun a la ligera para que cada cual saque las consecuencias que crea más oportunas en la razón más directa con su vida, con su presente, con su porvenir acaso.....

Fué marzo el primer mes del año desde la fundación de Roma. Cuando Numa Pompilio reformó el calendario, pasó a segundo lugar, y al hacerse el almanaque gregoriano ocupó el puesto que ahora tiene. Era éste el mes de lujo de la aristocracia romana, porque coincidiendo con el equinoccio planetario, en esta época celebraban las mayores solemnidades. Se festejaban las «Matronales», consagradas por la mujer al dios Marte; las «Vestálías»; las «Quincuatrias», en honor de Minerva, y las famosas «Bacanales», expresión del más escandaloso libertinaje.

El 21 tiene su entrada oficial la primavera. Habrá de ser nuestro primer recuerdo, a la hora de redactar efemérides, para la fecha en que fué asesinado, en la Plaza de la Independencia de la urbe madrileña, el presidente del Consejo D. Eduardo Dato Iradier. Víctima de su deber, tiene para nosotros —para todos los españoles— un sentimiento de pena por su muerte y de execración para el crimen de que fué objeto.

En un mes de marzo fué humillada por España la soberbia británica, obligando a retirarse de la Habana, a cañonazos, a veintidós buques ingleses; subió al Trono Fernando

VII, después de haber abdicado su padre; fué exonerado Godoy, el tirano dictador, árbitro de España gracias a su apostura física y al afecto de la reina María Luisa (el del «indecente parecido» con algunos infantes españoles, como ha dicho Villaurrutia en su obra *Fernando VII, rey constitucional*); se verificó la incorporación a España de la República de Santo Domingo; puede decirse que terminó la guerra civil con la proclamación de Cabrera, sometiéndose Alfonso XII; fué promulgada la Constitución, y jurada por las Cortes de Cádiz, y se creó el Cuerpo de la Guardia Civil, encargándose de su organización el duque de Ahumada.

También en el mes de marzo conquistaron los ingleses la ciudad india de Surate; murió el editor Larousse; Servia fué convertida en reino; murió Santo Tomás de Aquino; el Etna tuvo su más famosa y terrible erupción; mueren, el cardenal Mazarino en su castillo de Vincennes, y el famoso duque de Valentinois, más conocido por el nombre de César Borgia; es asesinado el rey Gustavo de Suecia; aborta la conjuración de Amboise, iniciada por el duque de Guisa con el pretexto de ayudar a Francisco II y a su madre, Catalina de Médicis, en contra de los protestantes, que capitaneaba el príncipe de Condé; muere el gran poeta duque de la Rochefoucauld; muere Newton; nace la Beltraneja; se celebra el Concilio de Pisa; entra en Hungría Carlos III de Nápoles; muere Margarita de Valois y se libra la famosa batalla de Medellín entre españoles y franceses.

Éstas son, a grandes rasgos, las fechas memorables que ofrece el mes de marzo, al que los revolucionarios franceses, en su calendario, llamaron con el nombre de «Ventose», sin duda por ser los vientos la más clara expresión del deslizarse de sus días.....

SOBRINOS DE R. ABAD SANTONJA, S. A.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO



Especialidad de la Casa:

PAPEL DE FUMAR
B A M B Ú

Papeles litos, «Couché», «Blanc-Fil», especial para Offset, Matizados, Parafina, Pergaminos y apergaminados, Secantes, Manilas y Sedas de todas clases - Película transparente «Cristafina» y Celulosa

Casa central: **Alcoy**

Sucursal en Madrid:

CAÑIZARES, 10
Teléfono 13.849

TALLERES DE FOTOGRAFADO GRÁFICO HISPANO S.A.



SECCIÓN DE PASADO



DESPACHO Y FICINA

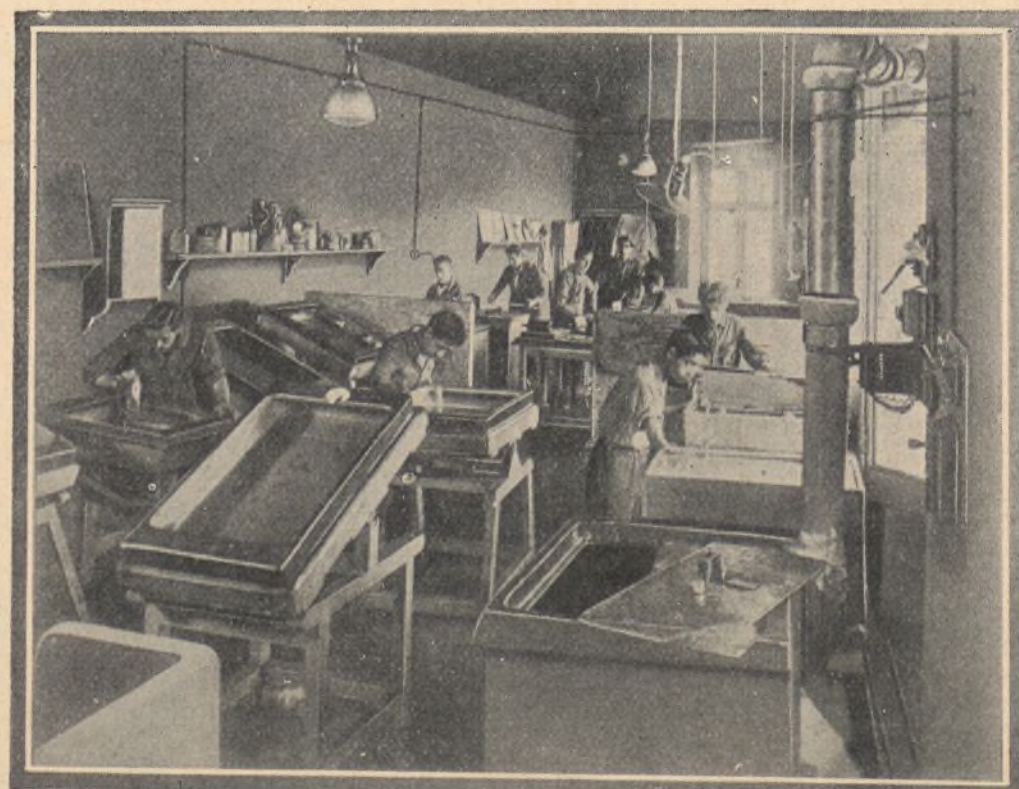


SECCIÓN DE FOTOGRAFIA



VISTA DEL EDIFICIO

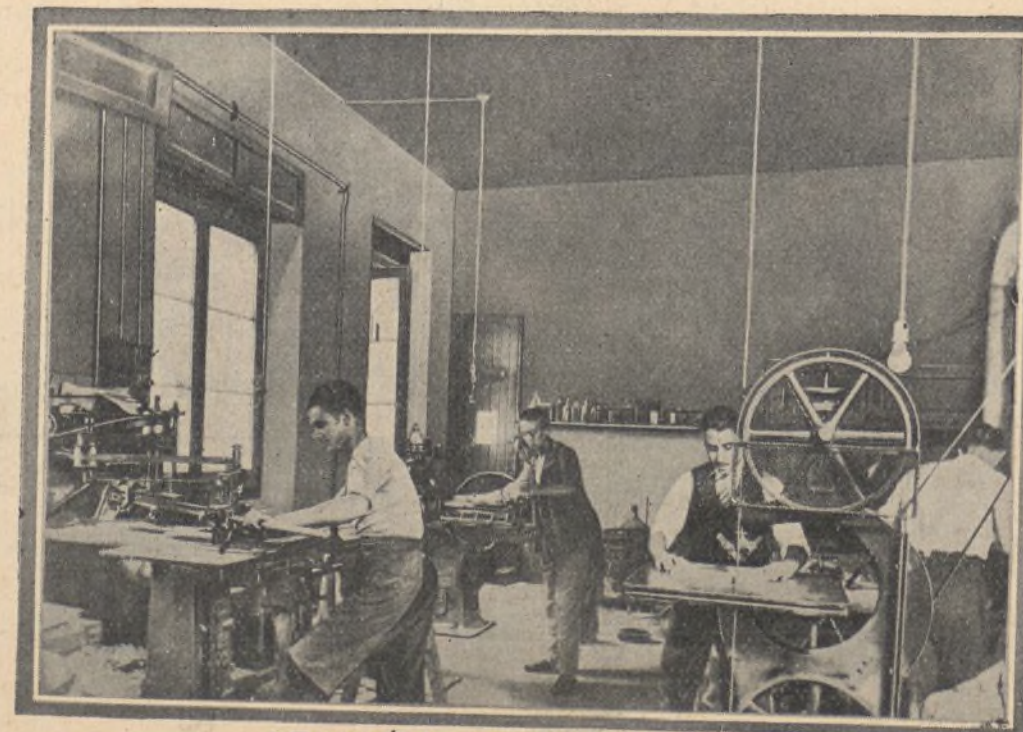
Galileo, 42
Telef: 31021
Madrid



SECCIÓN DE GRABADO DE LINEA



SECCIÓN DE GRABADO DE DIRECTO Y COLOR



SECCIÓN DE MONTAJE

LOS MATERIALES QUE PRECEDIERON AL PAPEL

NADIE desconoce que el libro es más antiguo que la Imprenta. Mucho antes de que existiese el libro impreso se producía el libro escrito a mano. Pero desde el primitivo material empleado para escribir hasta el papel, media un abismo, comparable sólo a la distancia que separa al libro escrito del libro impreso.

Tal vez pueda encontrarse el origen del arte de escribir y del material primeramente empleado en el significado original de la palabra «libro». La voz griega antigua «byblos» y su equivalente en latín «liber» significan en castellano «liber», igual que en latín, es decir, la película que existe entre la corteza y la madera del árbol, una capa delgada y fibrosa sobre la cual escribían los antiguos, y que sacaban del tilo o del haya. Robústece esta hipótesis el significado de la palabra alemana «buch», haya. Pero hasta que el libro pudo ser considerado como tal, los materiales utilizados fueron el papiro, la piel y la madera.

El papiro, planta que se produce en los lugares húmedos o pantanosos, abundaba en la del Nilo, en la orilla del Eufrates y en Abisinia. Los egipcios utilizaban el pergamino para diversos usos industriales, entre ellos, la fabricación de material para escribir. Era un procedimiento sencillo, que consistía en cortar los tallos en un sentido longitudinal, procurando lograr tiras anchas. Alineadas éstas, se obtenía una capa entera, sobre la cual se colocaba otra, colocada en un sentido transversal. Después, con grandes piedras, se prensaba aquel material, que luego se secaba al sol. El jugo de la planta era suficiente para lograr una sólida unión entre dichas capas. Las desigualdades de aquella doble capa se alisaban con marfil y conchas. Su valor se cotizaba conforme a la finura de la hoja así obtenida y a la claridad. El papiro se elaboraba con extraordinario esmero y constituía una de las principales riquezas. Al producirse la invasión romana se intensificó extraordinariamente la producción, pero se resintió mucho la calidad. El principal centro productor era Alejandría, desde donde se abastecía al mundo civilizado. Las peores tiras se utilizaban, siguiendo el procedimiento empleado para la fabricación del material de escribir, para otros usos. Las fábricas de Alejandría no exportaban trozos sueltos de papiro; uníanse las hojas de papiro pegando sus extremos y se obtenían rollos de considerable longitud. Las junturas estaban tan hábilmente hechas que ni aun hoy pueden descubrirse en los rarísimos ejemplares que se conservan. El papiro aparecía, pues, en el mercado, en rollos, envueltos en capas protectoras, que se producían con las tiras de peor calidad del papiro. La solidez de aquel material era verdaderamente asombrosa, y sus únicos enemigos eran la polilla y la humedad.

Contra aquel insecto se utilizaba el procedimiento de impregnar la capa de papiro con esencia de cedro. Buena prueba de que la humedad era francamente peligrosa es que solamente se han encontrado ejemplares de papiro en el Alto Egipto.

Los rollos de papiro continuaban utilizándose para envolver las momias, que tan maravillosamente se conservan. Se conocen algunos detalles extraños relacionados con el consumo del papiro. Mientras que la burocracia lo utilizaba sin tasa, los particulares escatimaban su uso en términos que en alguna ocasión reflejaban situaciones francamente precarias.

Indudablemente, el papiro se conocía en la Antigua Grecia. En la literatura griega, antes de Alejandro Magno, solamente se hace mención de ese material en dos oportunidades. También en las obras de Herodoto se hace alguna indicación. El precio del papiro debía de ser bastante elevado, y el Estado egipcio llegó a monopolizar su producción para evitar los abusos que cometían los propietarios de las plantaciones, que elevaban paulatina y alarmantemente su coste.

Fué, pues, uno de los primitivos materiales utilizados para la escritura.

* * *

La piel curtida comenzó a emplearse también en tiempos muy remotos como material de escritura. La antigüedad no puede determinarse, aunque puede asegurarse que no es posterior al papiro. Muchos textos hebraicos, asirios y egipcios estaban escritos sobre piel. Preferentemente se utilizaban las de cabra y oveja. Se perfeccionó el curtido de pieles, especialmente en las costas de Asia Menor, en la antiquísima ciudad de Pérgamo, que dió denominación al producto que fué llamado pergamino. Se distingue éste por su solidez, su claridad y su tersura. El pergamino no se utilizaba para largos escritos. Desplazó bien pronto al papiro, sobre todo en las obras voluminosas, y su gran ventaja de permitir la escritura por ambas caras facilitó la formación de códices. Se utilizaban al propio tiempo otros materiales que no ejercieron ninguna influencia en el progreso y desarrollo del libro. Tales eran tablitas de plomo utilizadas para pasquines o maldiciones, trozos de barro cocido, tela, etc. La tablita de madera se blanqueaba para escribir directamente sobre ella, o bien, colocando unos listones que sobresaliesen alrededor de ella, se llenaba la parte honda de cera, trazando la escritura con un punzón. Las utilizaban preferentemente los comerciantes. La cera, teñida de oscuro, hacía resaltar más la escritura. Comoquiera que algunas veces resultaba insuficiente una tablita, era preciso emplear otras, taladrándolas y pasando por los agujeros fuertes bramantes que se ataban. De este modo se formaron los primeros cuadernos, y el más antiguo cuaderno que se conserva en nuestros días está constituido por nueve tablitas de madera. Puede decirse, pues, que la tabla de madera desempeñó un papel decisivo en la formación del libro. El gran paso gigantesco fué al sustituir la tablita de madera por pergamino. Un trozo de junco cortado en forma oblicua fué el primer instrumento de escritura empleado. Después fué sustituido por el cálamo, es decir, un trozo

de caña delgada, cortada y afilada, del mismo modo que andando el tiempo fueron cortadas las plumas de ave.

La tinta se fabricaba con hollín, opio y sustancia gomosa. Era de excelente calidad, como lo demuestra el hecho de que se conserven algunos escritos

He aquí, pues, a grandes rasgos, los principales materiales que fueron más tarde sustituidos por el papel, radical transformación impuesta por los árabes.

Federico Riviere

MUTUA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

DE LA

UNION PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO

Esta Entidad, que por su organización y funcionamiento se ajusta a las más estrictas normas mutualistas, concierta el seguro a todo riesgo sobre accidentes del trabajo en las mejores condiciones, tanto económicas como de asistencia facultativa a sus lesionados, cubriendo también el seguro de enfermedad en la forma y cuantía determinadas en las bases de trabajo vigentes.

PARA CUANTOS INFORMES
Y DETALLES PRECISE
diríjase a nuestras Oficinas,

Nicolás M.^o Rivero, 8
entresuelo

HORAS: DE 4 DE LA TARDE A 9 DE LA NOCHE

"EL PAJARO AZUL"

Fábrica de cartones de CAROLINA BERCERUELO

Paseo de los Melancólicos, 26 - Teléfono 70642 - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Los ocupados en servicios domésticos:
Los llamados obreros a domicilio;
Los obreros y operarios especializados o no en
oficios, profesiones manuales o mecánicas, y los
que ejerzan trabajos triviales ordinarios;
Los encargados de empresas, los contramaes-
tres y los jefes de talleres;
Los empleados ocupados en comercios, bancos,
oficinas, contabilidad y gestión;
Los llamados trabajadores intelectuales, y
Cualesquiera otros semejantes.

Art. 7.º No regirá esta Ley para los direc-
tores, gerentes y altos funcionarios de las em-
presas que, por la representación que puedan
ostentar de éstas, por su elevada capacidad téc-
nica, importancia de sus emolumentos y por la
indole de su labor, puedan ser considerados in-
dependientes en su trabajo.

Art. 8.º Los funcionarios públicos se regi-
rán por su legislación especial.

CAPITULO II

LIMITACIÓN DE LA LIBERTAD CONTRACTUAL

Art. 9.º El contrato de trabajo, siendo su
objeto lícito, tiene por norma general la vo-
luntad de las partes libremente manifestada.

— 6 —

El contrato para obra o servicio determinado
durará hasta la total ejecución de la una o hasta
la total prestación del otro.

Art. 22. Cuando no se hubiera pactado y
se tratase de prestación de un número de días de
trabajo o de ejecución de obra por unidad, pie-
zas o por medidas u otras modalidades del tra-
bajo susceptibles de cumplimiento parcial, se en-
tenderá la obligación divisible, y el obrero po-
drá exigir que se le reciba por partes y se le
abone en proporción al trabajo ejecutado.

Art. 23. El producto del trabajo contratado
pertenecerá al patrono, a quien el trabajador
transferirá todos sus derechos sobre aquél por
el hecho mismo del contrato.

Art. 24. Si en el taller se hiciesen invencio-
nes en las que dominara el proceso, las instala-
ciones, los métodos y procedimientos de la Em-
presa, sin distinción particular de persona al-
guna, tales invenciones entrarán en la propie-
dad del patrono o la Empresa.

Lo mismo ocurrirá con las invenciones lla-
madas de servicio, esto es, con las realizadas por
trabajadores contratados al efecto para estudiarlas
y obtenerlas.

Las invenciones que no sean de la explotación
ni del servicio, o sea las invenciones libres, en las

Ley relativa al contrato de trabajo

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA RE-
PÚBLICA ESPAÑOLA,

A todos los que la presente vieren y enten-
dieren, sabed:

QUE LAS CORTES CONSTITUYENTES, en fun-
ciones de Soberanía Nacional, han decretado y
sancionado la siguiente

LEY

CAPITULO PRIMERO

DEFINICIÓN, OBJETO Y SUJETOS DEL CON- TRATO DE TRABAJO

Artículo 1.º Se entenderá por contrato de
trabajo, cualquiera que sea su denominación,
aquel por virtud del cual una o varias perso-
nas se obligan a ejecutar una obra o a prestar
un servicio a uno o a varios patronos, o a una

defecto de éstos, por los usos y costumbres de cada localidad en la especie y categoría de los servicios y obras de que se trate.

Art. 4.º Los sujetos que celebren el contrato, tanto patronos como trabajadores, podrán ser, bien personas naturales o individuos, bien personas jurídicas o colectivas.

Art. 5.º Es patrono el individuo o la persona jurídica propietaria o contratista de la obra, explotación, industria o servicio donde se preste el trabajo.

Si el trabajador, conforme a lo pactado o a la costumbre, tuviese que asociar a su trabajo a un auxiliar o ayudante, el patrono de aquél lo será también de éste.

El Estado, las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos, o bien las entidades oficiales representativas de estas instituciones, quedan equiparados a los patronos definidos en los párrafos anteriores respecto de las obras o servicios públicos que se ejecuten directamente por administración.

Art. 6.º Trabajadores son: Los aprendices, reciban o no un salario, o paguen ellos al patrono algún suplemento, en cuanto no se derive otra relación de su contrato particular, conforme a la regulación especial del contrato de aprendizaje;

— 5 —

persona jurídica de tal carácter, bajo la dependencia de éstos, por una remuneración, sea la que fuere la clase o forma de ella.

Art. 2.º El objeto del contrato a que se refiere esta Ley es todo trabajo u obra que se realice por cuenta y bajo dependencia ajenas, o todo servicio que se preste en iguales condiciones, incluso doméstico.

No están comprendidos en la regulación del contrato establecido por esta Ley:

a) Los trabajos de carácter familiar, donde solamente estén ocupadas personas de la familia o por ella aceptadas, bajo la dirección de uno de sus miembros, siempre que los que trabajen no se consideren como asalariados, y

b) Los trabajos que, sin tener carácter familiar, se ejecutan ocasionalmente, mediante los llamados servicios amistosos, benévolos y de buena vecindad.

Art. 3.º El contrato se supone siempre existente entre todo aquel que da trabajo o utiliza un servicio y el que lo presta. A falta de estipulación escrita o verbal, se tendrán por condiciones del contrato las determinadas por las leyes, por las bases o normas de trabajo adoptadas por los organismos paritarios profesionales legalmente autorizados, y por los pactos colectivos celebrados entre Asociaciones profesionales, o, en

— 4 —

de Timbre, si el salario estipulado no excede de 6.000 pesetas.

Art. 19. Los gastos que ocasione la celebración del contrato de trabajo los pagará el patrono, si no se hubiere pactado lo contrario.

La indemnización por gastos de traslado del trabajador al lugar donde haya de ser empleado podrá ser exigida por éste al patrono solamente si así se hubiese convenido expresamente.

Si el patrono exigiese previamente a un trabajador determinado que se le presente para ver si le conviene, en caso de duda deberá suplirle los gastos hechos justificadamente al efecto, y ello aunque ni llegare a celebrarse el oportuno contrato de trabajo.

Art. 20. En el contrato de trabajo escrito deberán consignarse puntualmente cláusulas referentes a las siguientes condiciones:

- 1.ª La clase o clases de trabajo objeto del contrato.
- 2.ª La expresión de si el trabajo ha de prestarse por unidad de tiempo, por unidad de obra, por tarea o en cualquier otra forma.
- 3.ª El señalamiento de la cuantía y la forma de pago de la remuneración.
- 4.ª La fijación de la jornada de trabajo y de los descansos, con arreglo a la legislación vigente.

— 12 —

5.ª La determinación concreta de los términos de cumplimiento de las disposiciones legales sobre seguros sociales.

6.ª La declaración de comprometerse a la observancia estricta de las disposiciones legales sobre el trabajo.

7.ª La declaración de si establecen o no sanciones, y, en caso de establecerse, la forma de determinarlas y garantías para su efectividad.

8.ª La expresión de las facilidades que deben dar los patronos para la educación general y profesional de los obreros o para el cumplimiento de las obligaciones que acerca de esto señalen las disposiciones legales.

La omisión de cualquiera de estas condiciones no invalidará el contrato sino en la medida que se desprende de lo prescrito en el capítulo anterior de la presente Ley.

Art. 21. El contrato de trabajo podrá celebrarse por tiempo indefinido, por cierto tiempo, expreso o tácito, o para obra o servicio determinado.

A falta de plazo expreso, se entenderá por duración del contrato la mínima que se haya fijado por bases de trabajo o pactos colectivos en la clase de trabajo a que aquél se refiera, y, en defecto de tales normas, por la costumbre.

— 13 —

SENTENCIAS

dictadas por el Jurado Mixto de Artes Gráficas de Madrid

(CONTINUACIÓN)

SENTENCIA NUM. 11.—Fecha: 11-1-934.

Despido.—Malos tratos de palabra.—Represalia.

ANTECEDENTES. — Demandante: Fernando Lain Martínez, linotipista. Demandado: D. Gabino González.

Este obrero alegaba que a causa de ser organizado y desempeñar el cargo de delegado en el taller, tener amistad con un ex socio del demandado y conocer a fondo diversas anomalías ocurridas desde su fundación, fué vejado, humillado y más tarde despedido en forma violenta.

Oponiéndose a la demanda actuó el demandado negando cuantas afirmaciones acababa de escuchar. Por el contrario, dice que hallándose en su despacho oyó al demandante discutir con otro y pronunciar frases molestas; que al salir para enterarse le dijo el obrero que se marchaba, a lo que él no se opuso, y que en diversas ocasiones los recados que recibía no los daba, ocasionando con ello diversos perjuicios, por lo que dió diversos motivos para ser despedido.

Tras deponer varios testigos, el Jurado declaró: Que el demandante no fué despedido por ser obrero organizado ni actuar como delegado, ni tampoco por ser amigo del ex socio de su patrono, y que fué despedido con palabras y actos molestos.

FALLO.—Condena al demandado al abono al pago de diez días de jornal, como tiempo que se calcula transcurrido en la sustanciación del juicio, y a otros tantos días con arreglo a las bases de trabajo, que asciende en junto a pesetas 366,60.

Esto fué considerado como despido, con arreglo a lo dispuesto en el párrafo séptimo del artículo 89 de la ley de Contrato de trabajo.

NOTA.—Es de señalar el hecho de que el obrero decía que tenía que mantener a su pa-

dre y a su mujer, quedando demostrado en el acto del juicio la falsedad de ello, ya que aquél es cajero de un Banco en Laredo y de ésta está separado. Hubo también mala fe en el demandante por alegar diversidad de cosas no ciertas. Esta sentencia fué recurrida.

SENTENCIA NUM. 12.—Fecha: 13-1-934.

Diferencia de salarios.

ANTECEDENTES.—Demandante: Rufino Vivar Aguado. Demandado: Doña Luisa Chiqueri Oliván. Alega el obrero que era oficial cajista-minervista y fué suspendido para colocar en su puesto a un hijo de la demandada, a pesar de que se le dijo que era por falta de trabajo. Dice que se le ofreció el abono de los treinta medios jornales que las bases le señalan por llevar más de diez años en la casa, pero que después le fué negado. El ganaba 8,50 pesetas diarias, y cree que le corresponden, con arreglo a su categoría, 14,75. Reclama sólo los treinta medios jornales en su demanda, pero en el acto de juicio se ratifica y amplía su reclamación a cuarenta y cinco, que estima le pertenecen.

La demandada se opuso manifestando que sólo tiene en su casa una pequeña minerva, con la que se hacen las etiquetas de las gorras que fabrica, y que sólo en alguna ocasión en esa máquina se imprimían algunas facturas para el servicio de su casa. Que en vista del poco trabajo existente buscó una colocación al obrero reclamante, la que éste se negó a aceptar. Ante las preguntas de los señores Jurados no demostró aptitud para el cargo de cajista-minervista que se atribuía. No hubo prueba por renunciar a ella ambas partes.

El Jurado estima en el veredicto que el reclamante no era oficial cajista-minervista, sino un aprendiz adelantado, que fué despedido por falta de trabajo, que se negó a aceptar una co-

Asociación Papelera

ASOCIACIÓN REGULADORA DE LA
PRODUCCIÓN Y VENTA DEL PAPEL

SAN SEBASTIAN

DELEGACIÓN EN MADRID: CALLE DE LA FLORIDA, 8

■ Fabricantes cuya producción la venden por mediación de la
CENTRAL DE FABRICANTES DE PAPEL DE ESPAÑA
Compañía anónima - TOLOSA (Guipúzcoa) -:- Delegación de Madrid: FLORIDA, 8

● Biyak-Bat, S. A.—Hernani (Guipúzcoa).

● Mendía, "Papelera del Urumea", S. A.—Hernani (Guipúzcoa).

● Portu Hermanos y C.^ª, S. en C. — Villabona-Cizurquil (Guipúzcoa).

● Ruiz de Arcaute y C.^ª, S. en C.—Tolosa (Guipúzcoa).

● Papelera de Arzabalza, S. A.—Tolosa (Guipúzcoa).

● Limousin, Aramburu y Raguán, "La Tolosana". — Tolosa (Guipúzcoa).

● J. Sesé y C.^ª, S. en C.—Tolosa (Guipúzcoa).

● Irazusta, Vignáu y C.^ª, "Papelera del Araxes".—Tolosa (Guipúzcoa).

● Calparsoro y C.^ª—Tolosa (Guipúzcoa).

● Juan José Echezarreta.—Legorreta (Guipúzcoa).

● Echezarreta, G. Mendía y C.^ª, S. L. — Irura de Tolosa (Guipúzcoa).

● Sala y Bertrán, "La Gerundense".—Gerona.

● Papelera del Sur.—Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba).

● La Papelera Madrileña, Luis Montiel y C.^ª, S. en C.—Madrid.

● La Papelera Española, C. A.—Bilbao.

● La Soledad.—Villabona (Guipúzcoa).

● Patricio Elorza.—Legazpia (Guipúzcoa).

● "San José", Belauntza'ko-Ola. — Belaunza-Tolosa (Guipúzcoa).

● Papelera Elduayen, C. Zaragüeta.—Belaunza-Tolosa (Guipúzcoa).

FABRICANTES QUE TAMBIEN FORMAN PARTE DE LA ASOCIACION, PERO QUE VENDEN LIBREMENTE SU PRODUCCION

● La Salvadora.—Villabona (Guipúzcoa).

● La Papelera de Cegama.—Cegama (Guipúzcoa).

● Antonio San Gil, "La Guadalupe".—Tolosa (Guipúzcoa).

● La Papelera del Fresser, S. A.—Ribas del Fresser (Gerona).

locación que le fué buscada, y que asimismo rehusó dos semanas que le fueron ofrecidas para compensación de igual tiempo que iba a tardar en comenzar a trabajar en su nuevo empleo.

DOCTRINA.—El Juez de hecho reconoce cuanto en el veredicto se dice, y lo interpreta en el sentido de que el jornal percibido sobrepasaba el que en realidad le correspondía; que la demandada proporcionó trabajo al demandado, negándose éste a aceptarlo, como asimismo las dos semanas del tiempo que iba a tardar en comenzar su nuevo trabajo. Estas circunstancias determinan una renuncia por parte del actor, que no pueden determinar una indemnización que las bases conceden a quien después de diez años de trabajo continuado queda en la calle desamparado.

FALLO.—Absolución total.

NOTA.—De esto se deduce que si al suspender a un obrero se le proporciona trabajo en otro taller queda sin efecto el abono de los derechos que como indemnización las bases conceden, ya que desaparece todo perjuicio de parte.

SENTENCIA NUM. 13.—Fecha: 17-1-934.

Despido.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Demandante: Miguel Hernández Latorre, repartidor y cobrador de periódicos. Demandado: «Prensa Española». Alega que ha sido despedido de la Empresa por causas que aún ignora.

La Empresa, representada por el señor González Ubeda, manifiesta que no ha existido tal despido, sino que el actor renunció a su puesto por haber encontrado una colocación en Barcelona, adonde se fué, no sin antes advertir que ya cobraría la mensualidad devengada. El servicio fué abandonado, toda vez que los recibos que obraban en su poder fueron devueltos sin cobrar. La Empresa cubrió su plaza, y a los veinte días presentóse de nuevo a trabajar, manifestándosele que su plaza ya estaba cubierta y no podía ofrecérsele otra nueva por no haber vacante. Después de comparecer testigos, el Jurado declara: Que el trabajo fué abandonado y que este abandono no fué en virtud de permiso, y que con oportunidad comunicó al capataz su decisión de despedirse para trabajar en otro sitio. Absolución total de la Empresa demandante.

SENTENCIA NUM. 14.—Fecha: 24-1-934.

Diferencia de salarios.

ANTECEDENTES.—Demandante: José Pérez Laguna, ayudante de tipógrafo. Demandado: «Gráficas Calleja». Reclama el actor la suma de 1.267,50 pesetas por importe de lo dejado de cobrar en diferentes fechas que cita, como diferencia entre lo que las bases marcan y lo que él percibía.

La parte demandada asegura que está totalmente liquidado, y que si bien no recuerda qué cantidad le abonó, tiene documento probatorio de que lo que asegura es cierto. Requerido para probarlo, exhibe un escrito firmado por el obrero demandante, que dice: «Por la presente hago constar que desde esta fecha he dejado de pertenecer como operario en los talleres propiedad de D. Julio Pérez, percibiendo el importe de todos mis derechos con arreglo a las bases de trabajo establecidas, quedando, por consiguiente desligado de todo compromiso moral y material con dicho señor, no teniendo derecho a ninguna reclamación posterior por ningún concepto.»

El Jurado, en su veredicto, reconoce que el obrero en cuestión está totalmente liquidado por el patrono.

FALLO.—Absolutorio.

NOTA.—Es evidente la utilidad de la firma de un documento análogo en el acto del despido de cualquier obrero, para evitar viciosas reclamaciones semejantes.

SENTENCIA NUM. 15.—Fecha: 24-1-934.

Diferencias de salario.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Demandante: Francisco de Lamo Merlo, mozo de taller. Demandado: «Heliotipia Artística Española», representada por D. José Caballero.

Hubo de suspenderse el juicio a causa de que por fallecimiento del demandante se presentó a sostener la demanda el padre del finado, y al celebrarse nuevamente, acreditó su personalidad el mencionado con el certificado de defunción del reclamante. Aseguró éste que su hijo prestó servicios como mozo, con el jornal de cuatro pesetas diarias, cuando en realidad le correspondían nueve, y que no había disfrutado permiso de veraneo.

La parte demandada se opuso, manifestando que se trataba de un aprendiz del taller que anteriormente no había trabajado en el oficio, y que, además de dedicarse al intercalado,

TALLERES DE FOTOGRAFADO PERTENECIENTES A LA UNION PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO

FOTOGRAFADO "FRAGMA"
Madera 11 Tel: 17053

ALFONSO CIARAN
Quintana 30 Telef: 31988

CENTRO GRAFICO ARTISTICO
FERNANDO EL CATOLICO 14
Teléfono: 33109

FOTOGRAFADO LA NACION
MARQUES DE MONASTERIO 3
TEL: 32700

ESPASA CALPE
RIOS ROSAS, 24
TEL: 41705

HELIOS
PALAFOX 16
TEL: 31970

GRAFICO HISPANO.S.A.
GALILEO 42 TEL: 31021

ILUSTRADORA ESPAÑOLA
PLAZA DE LA ENCARNACION 3
TELEF: 16366

ARTE GRAFICO
HORTALEZA 21
TELEF: 14623

SUCESOR DE E. PAEZ
QUINTANA 23 Telef: 32254

TRUST GRAFICO
RAIMUNDO LULIO 5
TELEF: 42401

SALMEAN RIVADENEYRA
PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3
PASO DE S. VICENTE, 20
TELEF: 12936

iba a Correos, a recados y hacía diversos menesteres. Depusieron varios testigos, y el Jurado declaró:

Que el obrero en cuestión no era aprendiz, sino mozo, que no había disfrutado el permiso de verano y que sólo había cobrado cuatro pesetas diarias.

El fallo es condenatorio a pagar la diferencia entre las nueve pesetas que debía cobrar y las cuatro que percibía, ascendiendo, por tanto, la deuda que ha de satisfacerse a los derechohabientes del obrero a la suma de 1.879 pesetas.

NOTA.—De aquí nace la conveniencia de que todo operario firme semanalmente su recibo al cobrar, en el cual conste la categoría que tiene en los talleres en que desempeña sus trabajos.

SENTENCIA NUM. 16.—Fecha: 24-1-934.

Demanda de un patrono contra su obrero, por daños.

ANTECEDENTES.—«Hijos de Emilio Minuesa», contra su maquinista Manuel Cuesta.

El demandado trabaja como maquinista, y por negligencia cometida en su trabajo ha estropeado parte de 20.000 prospectos de propaganda, valorados en la suma de 313,85 pesetas. El demandante, al ratificarse, dice que ya en otra ocasión aconteció igual y fué condenado el obrero, y que en la ocasión presente puede demostrar documentalmente la existencia de tal hecho.

El demandado, al oponerse, dijo que no fué negligencia, sino debido al mal estado de la máquina, que después de reparada funciona ya bien. Que para realizar aquella tirada se le apremió para que la hiciese en seguida, por lo que no pudo prestar el interés debido. Dijo además que no se trataba de haberse estropeado 20.000 ejemplares, sino unas dos resmas, lo que no rebatió el demandante.

El Jurado reconoció en su veredicto, con el voto dirimente de la Presidencia, que se trata de una negligencia; que el material estropeado fueron dos resmas de papel couché; que en momento oportuno se negó a abonar el importe de lo estropeado, y que por orden de la organización a que pertenece estimó que no debía pagarlo.

DOCTRINA.—Se estima que el demandado es ya reincidente, por haber ocurrido en otra ocasión falta semejante, y que se disculpa con el hecho de que la máquina no estaba en condiciones, lo que debió poner en conocimiento

del patrono antes de comenzar el trabajo. Los daños, además de las dos resmas de papel couché, estimanse en el jornal de día y medio de él, del marcador y del mozo, a lo que él no se oponía, ya que si no lo pagó fué por orden expresa de la organización a que pertenece, circunstancias todas que entran de lleno en lo estipulado en los artículos 58 de la ley de Jurados Mixtos y 75 de la ley de Contrato de trabajo.

FALLO.—Pago del obrero demandado a la Empresa demandante de 117,75 pesetas a que ascienden los jornales mencionados y el papel en cuestión.

NOTA.—Es frecuente el caso de que un obrero cause daños al patrono, y muchos desconocen que haya medio legal para reclamar, por lo que subrayamos el resultado de esta demanda, que no sólo tiende a reembolsar al patrono de los daños sufridos, sino, lo que es más importante, a sentar un procedimiento de ejemplaridad.

SENTENCIA NUM. 17.—Fecha: 25-1-934.

Despido al vencimiento de los cuatro meses de suspensión.—Obrero que fué llamado pero que no acudió por haber otros más antiguos que él sin trabajar.

ANTECEDENTES. — Reclamante: maquinista Pedro Becerra García. Reclamada: doña Zoila Ascasibar, a quien representa D. Alejandro González.

HECHOS.—El demandante fué suspendido en el taller, y por haber transcurrido cuatro meses sin reanudarse el trabajo, solicita la indemnización que las bases marcan.

Al oponerse, el demandado dice que el 13 de noviembre avisó por escrito al obrero para que acudiese al trabajo y que éste se negó a firmar la notificación; que le consta que no fué al taller por hallarse colocado en otra casa, y que se apoya para no readmitirlo en el párrafo sexto del artículo 89 de la ley de Contrato de trabajo, ya que es evidente que el obrero faltó al taller sin causa justificada.

Al rectificar, dice el demandante que si él no acudió al taller es por constarle que había otros compañeros más antiguos que él suspendidos, y porque, además, no quería ser objeto de malos tratos por parte del patrono, como así consta que ocurrió en diversas ocasiones en el Jurado Mixto.

Realizada la prueba testifical, el Jurado declara: Que el no acudir al trabajo el obrero

fué debido a las amenazas recibidas del patrono, que no lo fué por capricho ni por el hecho de estar colocado y que han transcurrido los cuatro meses que las bases marcan.

FALLO.—Doña Zoila Ascasibar ha de abonar al reclamante tres semanas de jornal, que ascienden en junto a pesetas 299,55.

SENTENCIA NUM. 18.—Fecha: 26-1-934.

Diferencias de salarios.—Confesión escrita y declaración en juicio conciliatorio.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Joaquín Salvador, plegadora, contra D. Luis Benito Montes.

La reclamación estriba en el hecho de no haber percibido más que un jornal de siete pesetas diarias desde noviembre del 31 a agosto del 33, por lo que estima que ha dejado de cobrar 25,14 pesetas semanales.

A la demanda se opuso el señor Benito manifestando que, según declaración escrita de la propia obrera, está liquidada; dicha declaración, que exhibe, dice: «En el día de la fecha han quedado saldadas y finiquitadas con la casa Luis Benito Montes todas las liquidaciones anteriores por diferencias de jornales, sin derecho a reclamación.» Además, en el acto de conciliación declaró que, efectivamente, estaba liquidada.

La demandante contesta que ella sólo quiso referirse, al declarar eso, a lo relativo al despido, pero no a las diferencias, y que si había firmado tal recibo era por haber sido coaccionada.

El Jurado contestó al veredicto diciendo que no era cierto que cobrase como jornal siete pesetas, sino 11,19; que no había trabajado a destajo; que ante el Jurado Mixto tenía declarado que se hallaba liquidada con las 228,60 pesetas que oportunamente recibió. Consta una protesta del Jurado obrero señor Guzmán, por el hecho de no figurar cristalizado en el veredicto el hecho de la coacción, que la Presidencia justifica manifestando que el haberlo realizado constituiría quebrantar el procedimiento, por mantener un concepto prohibido al Jurado. Queda desestimada la demanda y, por tanto, absuelto el patrono.

SENTENCIA NUM. 19.—Fecha: 27-1-934.

Diferencia de salarios.—Ausencia del aprendiz no retarda ascensos.—Valor del carnet de aprendizaje.

ANTECEDENTES.—Demandante: Angel Bueno Martínez, aprendiz de encuadernación, contra «Compañía Ibero Americana de Publica-

ciones», representada por el señor Valero Bernabé.

Aquél sienta como cuestión de hecho que ha trabajado como aprendiz de tercer año desde 2 de enero de 1933 hasta 1 de agosto de igual año, ganando diariamente 3,50 pesetas, en lugar de las 4,83 que las bases marcan para este año de aprendizaje.

El demandado se opone, por estimar que sólo es de segundo año, ya que de los tres años que lleva en el oficio sólo ha trabajado en él veintidós meses, por haber estado empleado el resto en un surtidor de gasolina, lo que el obrero no niega, pero exhibe el carnet resellado por el Jurado Mixto en el que consta es aprendiz de tercer año.

Suspendido el juicio a petición de la representación patronal, para poder mejor informarse, se celebró de nuevo, declarando el Jurado, en su veredicto, lo siguiente: Que no era aprendiz de segundo año; que lo era de tercero; que se le avisó el despido en forma reglamentaria, y que sólo había ganado 3,50 pesetas diarias durante el período reclamado.

DOCTRINA.—Aceptadas las contestaciones del Jurado, quedan reconocidas totalmente las peticiones del obrero, pues si bien es cierto que durante catorce meses no trabajó en el oficio, no lo es menos que tiene resellado su carnet como de tercer año, por lo que fué devengando las diferencias que reclama.

FALLO.—Pago de pesetas 188,40, por las diferencias reclamadas.

NOTA.—El carnet de aprendizaje es una de las cosas más importantes en los aprendices, y no está de más recordar que al finar el cuarto año es potestativo del patrono ascenderlo o no, dándole o denegando el oportuno certificado de aptitud, según las aptitudes del obrero o las necesidades del taller.

SENTENCIA NUM. 20.—Fecha: 27-1-934.

Diferencia de salarios.—Relación que guarda la categoría del operario y trabajo que realiza con el señalado a cada uno en las Bases técnicas.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Demandante: Agustín Lean Franciso. Demandado: Don Luis Benito Montes.

Aquél alega que trabajó como ayudante con jornal de 8,50, que fué suspendido so pretexto de que faltaba trabajo, y que al enterarse de que había sido admitido otro en su puesto acudía en demanda de justicia.

Oponiéndose a la demanda, negó el patrono que se tratase de un ayudante, ya que lo te-

nía conceptuado como aprendiz de quinto año, y que obreros de esta categoría no ha admitido después, aunque sí recibió uno con la categoría de ayudante.

Propuesta prueba, el demandante pidió lectura de un acta de infracción levantada por los vocales inspectores, en la que consta que el actor estaba trabajando en el momento de la visita en cosas de la incumbencia de los ayudantes.

El Jurado reconoce en sus contestaciones cuanto el obrero alega y prueba, y en el fallo se condena al pago de pesetas 279,75 por veinticinco días de jornales, o a la readmisión del obrero, y pago de las 111,50 de los diez días de sustanciación.

SENTENCIA NUM. 21.—Fecha: 9-2-934.

Diferencia de salarios.—Horas extraordinarias.—Reconocimiento en nómina de estar saldados los jornales.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Obrero demandante: Antonio Huete Carrozas, aprendiz de tercer año de tipógrafo. Demandado: D. Manuel García García.

Reclama el tanto por ciento sobre las cantidades que percibió por horas extraordinarias y el porcentaje de domingos trabajados.

Al oponerse el demandado manifiesta que ha liquidado totalmente al obrero en cuestión las cantidades que reclama, y lo prueba con las nóminas que semanalmente firmaba el referido, en las que declara que está totalmente liquidado de todos sus honorarios con el patrono.

El Jurado reconoce, en sus contestaciones al veredicto, que se halla liquidado el demandante y que, por tanto, no ha dejado de cobrar

las cantidades que reclama. Queda absuelto el demandado.

NOTA.—De extraordinaria importancia es incluir en los recibos de nómina en que figure la firma del obrero el concepto de cada una de las cantidades que recibe y si con ellas queda saldado hasta el día por todos conceptos, pues con ello se evitarán viciosas y enojosas reclamaciones como la presente.

SENTENCIA NUM. 22.—Fecha: 9-2-934.

Despido.—Abandono del taller.

ANTECEDENTES, DOCTRINA Y FALLO.—Obrero demandante: aprendiz de quinto año Francisco Rodríguez Gómiz. Demandado: D. Antonio Coronas.

Como cuestión de hecho sienta en su demanda que le despidieron por haber estado practicando unos días en un taller de sastrería, habiendo obtenido para ello un permiso de su patrono por tiempo indefinido.

El demandado niega los hechos, diciendo que le fué solicitado un permiso de tres días, que él voluntariamente amplió a cinco, pero que en vista de haber transcurrido con exceso ese tiempo lo consideró como despedido. La prueba testifical aportada por el patrono así lo corrobora, y el Jurado contesta al veredicto en términos análogos.

La sentencia es absolutoria.

NOTA.—Muy interesante es que aquel obrero que necesite permiso lo solicite por escrito, señalando el período de tiempo que ha de comprender, pues que, aun cuando en el caso que nos ocupa el Jurado reconoció, con la prueba testifical, la verdad, pudiera en alguna ocasión no poder demostrarse los hechos y salir condenados.

AGUSTIN MOLINA E HIJOS

TALLERES MECANICOS

ESPECIALIZADO EN MAQUINARIA
PARA LAS ARTES GRÁFICAS

M A D R I D - Altamirano, 23 - Teléfono 33361

SEÑORES QUE SUBVENCIONAN ESTE BOLETÍN

(DE ENERO A DICIEMBRE 1934)

IMPRESORES

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
San Hermenegildo, 32 - Tel. 31225

HELIOS

Palafox, 20 - Teléfono 35030

SINDICATO DE PUBLICIDAD
Barbieri, 8 - Teléfono 15858

MANUEL GARCÍA GÓMEZ
Juan de Mena, 2 - Teléfono 14811

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

SÁEZ HERMANOS
Buen Suceso, 12 - Teléfono 36327

JOSÉ VACCHIANO
"LUZ Y VIDA"
Alfonso VI, 5 y 7 - Tel. 73988

JESÚS LÓPEZ
San Bernardo, 19 - Tel. 11452

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

EDITORIAL CASTRO, S. A.
Agueda Díez, 10 (Carabanchel Bajo)
Teléfono Carabanchel 264

BLASS, S. A.
Núñez de Balboa, 25 - Tel. 52829

PROVEEDORES

ROBERTO REGAL
Alvarez de Castro, 42, 1.º
Teléfono 41801

JOSÉ BLEIBERG
Ayala, 61 - Teléfono 55667

LITÓGRAFOS

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
Sta. Engracia, 6 dup.º - Tel. 33785

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

LITOGRAFIA LYF
Santa Engracia, 115 - Teléf. 43606

GRABADORES EN METAL

JOSÉ CAMINS ROS
Hortaleza, 42 - Teléfono 12468

FOTOGRAFADORES

FOTOGRAFADO SALMEÁN
Pasaje de la Alhambra, núm. 3
Teléfono 15064

GRÁFICO HISPANO
Galileo, 34 - Teléfono 31021

EDITORIALES

EDITORIAL CASTRO, S. A.
Agueda Díez, 10 (Carabanchel Bajo)
Teléfono Carabanchel 264

ENCUADERNADORES

TOMÁS ALONSO
Caños, 5 - Teléfono 95304

JOSÉ LÓPEZ MATEOS
Apodaca, 17 - Teléfono 42.553

ANGEL RASO
Moratín, 46 - Teléfono 11799

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
San Hermenegildo, 32 - Tel. 31225

NÉSTOR ALVAREZ
Santa María, 36 - Teléfono 72264

CARLOS FALQUINA
Olivar, 18 - Teléfono 95129

ROGELIO R. LUNA
Campomanes, 12 - Teléf. 18762

ANICETO MATESANZ
Navarra, 3 - Teléfono 42061

MIGUEL AZNAR
Santa Isabel, 9 - Teléfono 74713

JACINTO LUNA
SUCESOR DE JUSTO LUNA
Cervantes, 9 - Teléfono 19763

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

LARMORE
Manzana, 15 - Teléfono 19709

ENCUADERNACIÓN GÓMEZ
Argumosa, 10 - Teléfono 71654

FRANCISCO FERNÁNDEZ
Larra, 5 - Teléfono 36456

ENRIQUE Y JULIÁN RASO
Flora, 6 - Teléfono 13526

VIUDA DE GÓMEZ CIMAS
Provisiones, 24 - Tel. 77144

MARCELINO IRAVEDRA
Bastero, 14 - Tel. 75593

CASA CALERO
SUCESOR, D. FRANCISCO LÓPEZ
Bárbara de Braganza, 5 Tel. 34369

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 18109

RICARO FRAILE
Relatores, 9 - Teléfono 17055

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA, S. A. E.

Marcas y procedimientos



CH. LORILLEUX Y C.ª

Tintas de Imprenta = Colores

Barnices = Pastas para rodillos

BARCELONA.-Cortes, 653

MADRID.-Santa Engracia, 14

SEVILLA.-Cuesta del Rosario, 46

VALENCIA.-Cirilo Amorós, 72

BILBAO.-Ibáñez de Bilbao, 72

ZARAGOZA.-Coso, 48

MALAGA.-Martín García, 4 al 10

LA CASA MAS IMPORTANTE

Y ANTIGUA DEL MUNDO

14 GRANDES PREMIOS - 60 SUCURSALES Y DEPOSITOS - FUERA DE CONCURSO 16 VECES

Exposición Internacional de Barcelona 1929, Miembro del Jurado

Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929, Miembro de Jurado fuera de concurso

PROVEEDORES DE MATERIAL DE IMPRENTA

Almacenes de papel

Menéndez y Cañedo, Fuentes, 10.
Hijo de M. Espinosa, Concepción Jerónima, 16.
Ernesto Jiménez, Huertas, 16 y 18.
E. Catalá, Mayor, 46.--Papeles extranjeros.
Emilio Dogwiler, Olivar, 8.
José Reig Sagrera, Luis Vélez de Guevara, 10.
Hijo de Martín Pastor, Tetuán, 1, y Mariana Pineda, del 2 al 8.--Papeles para imprimir.--Especiales de edición.

Cintas y tirantes

Julián Ortega, Concepción Jerónima, 4.

Drogas y productos químicos

Rafael Sanjaume, Desengaño, 22 y 24.
Narciso Roig Calatrava, 17. Teléfono 72.433.

Filetería de bronce alemana

Richard Gans, Princesa, 63.
Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

Fundiciones extranjeras

D. Stempel, S. A., Frankfurt a/M. Representantes: Schad y Gumuzio, Bilbao.
Società Nebiolo & C.ª, Torino. Representante: Sr. D. Juan Perales, Rodríguez San Pedro, 51, Madrid.

Fundiciones tipográficas

Richard Gans, Princesa, 63.
Lencina, San Bernardo, 116.

Máquinas para periódicos

Richard Gans, Princesa, 63.
Rotaplanas Eureka y Cossar. Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

Material para encuadernación

Periquet Hermanos, Piamonte, 23.
Emilio Dogwiler, Olivar, 8.
Richard Gans, Princesa, 63.
Sucesor de Serra, Magdalena, 27. Teléfono 13524.
Pielés y telas de todas clases.

Minervas automáticas

Richard Gans, Princesa, 63.
Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

Pastas para rodillos

Hijos de Perepérez, Pozas, 17.
Ch. Lorilleux y C.ª, Santa Engracia, 14.
Richard Gans, Princesa, 63.

Talleres de fotograbado

Sucesores de Páez, Quintana, 33.
Gráfico Hispano (S. A.), Galileo, número 34.

Tipos de bronce para encuadernación

Richard Gans, Princesa, 63.
Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

Tipos de madera

Richard Gans, Princesa, 63.
Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

Tintas

Ch. Lorilleux y C.ª, Santa Engracia, 14.
Barcelona: Cortes, 653; Valencia: Cirilo Amorós, 90; Sevilla: Cuesta del Rosario, 46; Zaragoza: Coso, 48; Bilbao: Ibáñez de Bilbao, 12; Málaga: Martín García, 4.

(Tintas Van Son's, Hilversum). Richard Gans, Princesa, 63.

E. T. Gleitsmann, Dresden A. 16.--Representantes: Pascó Vidiella, Mongat (Barcelona); I. Villar Seco, Leganitos, 46, Madrid; teléf. 34881.

Berger & Wirth, de Leipzig (Alemania).--Agente general para España: Pedro Closas, calle, Unión, 21, Barcelona.
Schad y Gumuzio, Bilbao, Concha, 28.

